

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.)

Por tres meses. 6 reales.
Por seis meses. 12 »
Por un año. 24 »

La suscripcion empieza el 1.º y 15 de cada mes.

Administracion y Redaccion,
Calle del Aguardiente, 6.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE EL COHETE, J. E. Morete.

DIRECTOR: ROBERTO ROBERT.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Adm. . . 8 reales.
Por seis meses. 16 »
Por un año. 30 »
EXTRANJERO.—Por tres meses 16 »
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Número suelto,
DOS cuartos en toda España.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTE: J. LUIS PELLICER.



PERIÓDICO SATÍRICO.

PESE A QUIEN PESE.

Domingo 8 de Diciembre de 1872.

DALE QUE DALE.



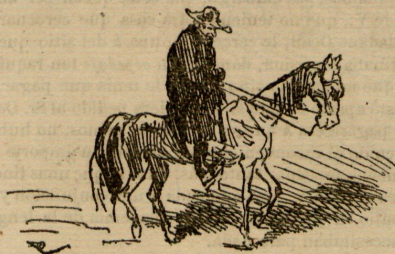
No sabemos si ha habido ó no ha habido carta del Sr. Ruiz Zorrilla al general Serrano; ignoramos si este se ha tranquilizado ya con la certeza de que no le será ofrecida cartera alguna; pero lo que sí es cierto es la llegada á Madrid del duque de la Torre y de un pendon carlista.

Los constitucionales adictos á la dinastía dicen que su jefe es el duque de la Torre.

Los constitucionales antidinásticos afirman que el duque de la Torre es su jefe.

Los neo-alfonsinos no rechazan por jefe al duque de la Torre.

Y el duque de la Torre, que ha prometido no aceptar el poder aunque se lo dieran, se pasea pensativo y cabizbajo, siempre dispuesto á salvar el orden y meditando qué diablos hará de tantas simpatías, si al fin y al cabo no tiene á qué aplicarlas.



A propósito de generales, el general Gaminde ha dirigido una proclama á los catalanes, en que les dice que si ellos (sin fusiles ni cañones) se sacuden de carlistas, él les auxiliará con todo su poder.

Hé aquí un general modesto, que se declara mero auxiliar futuro probable de las provincias catalanas, pudiendo muy bien, en virtud de su sueldo, declararse general y tomar el primer puesto en la campaña. ¡Y véase cómo aun hay virtudes en el mundo!

No se confundirá á esta autoridad con las que en Murcia y en Huesca y en Segovia han usurpado atribuciones.

Al contrario. El general Gaminde lleva trazas de dejar al paisanaje catalan toda la gloria de acabar con la faccion.

Los alfonsinos siguen las variaciones de las faldas: se reforman.

Ahora se muestran dispuestos á aceptar todas las ideas nuevas, en cuanto sean compatibles con la monarquía constitucional, y en tanto que lleven al trono la verdadera legitimidad.

El Sr. Bugallal ya advirtió el jueves en el Congreso, que todo lo que ha traído la revolucion de Setiembre hay que borrarlo.

Con que solo volviendo á la Constitucion de 1845

y proclamando á Alfonsito, cátese V. á esos señores contentos.

Quéjase el partido federal de las quintas; quéjase las empresas de ferro-carriles de los desperfectos ocasionados en sus líneas; quéjase los particulares de los destrozos causados en las líneas telegráficas; quéjase los enfermos de la irregularidad del tiempo; quéjase el clero del arreglo; protesta contra él en la Cámara y en el púlpito...



¡Ya está aprobado el presupuesto del clero! No intenteis saber cuántos millones caben en estas dos palabras: presupuesto clerical; pero creed que es mucho, muchísimo; más que cuesta la enseñanza, más que cuesta la moral, más que cuesta un rey...

Nada: pagadlo y olvidadlo.

Los ayuntamientos y las diputaciones os recordarán á su tiempo que las ideas más puras y sutiles; las más evangélicas teorías; lo más diáfano, etéreo, espiritual; lo más ajeno, en fin, á la materia, es cosa de dinero, que sirve para los séres más desprendidos de las bagatelas humanas, en prueba de lo cual solo están unidas á los pecadores por un solo lazo forzoso: el presupuesto.

Y esta es una de las pocas verdades que pueden afirmarse.

Repasen Vds. sino lo que más se repite, y calculen por sí mismos sus grados de certeza.

Por ejemplo:

El partido conservador no quiere el poder, aunque se lo den.

El general Córdova no irá á Cuba.

En Puerto-Rico no quieren reformas.

Las quintas son agradables al país.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Tenemos un rey que no merecemos.

El general Hidalgo va á Puerto-Rico.

Pero no va á Puerto-Rico.

¿Qué opinan ustedes de todo esto?

¿Sí? Pues yo lo mismo.

El ministro de Estado me ha hecho cavar.

El diputado D. Juan Domingo Ocon, dice, fué detenido porque iba disfrazado.

¿De qué?

Por mucho que he discurrido, por noticias que me han dado, hasta ayer no caí en la cuenta.

Ocon iba en efecto disfrazado de elector.

Al fin he comprendido la necesidad de una ley que diga:

«Los diputados que viajaren dejarán antes un retrato de cuerpo entero en la presidencia, y no se podrán quitar en todo el viaje el vestido con que se hubieren retratado.»

El Sr. Martos, que en el Congreso explicó con gracia lo de la detencion del ciudadano disfrazado, decía: «Y no tiene nada de particular que fuese detenido, cuando otro diputado de la minoría se fué de Madrid para sublevarse, y se ha sublevado en efecto.»

Cabal: lo particular habria sido detener al sublevado y dejar en paz á Ocon.

Los conservadores juraron á coro presentar la proposicion pidiendo con urgencia ser acusados por aquella comision que votaron ellos para que no les acusara.

Lo pensaron, lo meditaron, y al fin presentaron la proposicion al Congreso.

Llegó el momento de dar cuenta de ella, y todos menos uno se hallaban ausentes, y el presente se calló.

Al dia siguiente ¡oh! ¡qué artículos, qué gritos, qué aspavientos!

La tribuna de ex-diputados se llenó de calamares. El Sr. Ulloa dijo aquello de

mil quejas tengo que daros...

protestó de lo ocurrido, aplaudió la cohorte de las tribunas, y todos los conservadores, que habian acudido á la sesion por lo mismo que ya habian evitado el hallarse en ella el dia anterior, se marcharon teatralmente á dar golpe.

El Congreso se reunió en sesion secreta para ver si tenia compostura el negocio.

Se anunció que sí, sacrificando una víctima.

Las miradas se fijaron en el Sr. Olave y... cerradas las puertas del salon de sesiones á los profanos, no podemos decir más por hoy.

Los conservadores se fueron á paseo, procurando todos tomar aire de monarcas desterrados.



El público no comprendía el ver reunidas tantas bandadas de personas tristes, de Comunicació. No sé lo que habrá ocurrido despues; pero esa calamidad me parece precursora de alguna comida.

Roberto Robert.

ARMONIAS PROFANAS.

II.

LA SERRANA.

(Aire de «La Juanita.»)

Caminito de la Andalucía
me dijo un serrano
que si le quería...

Yo al momento le dije que no;
que para serranos
no me peino yo.

Ni me peino para radicales,
pues no son personas
de buenos modales;
que me peino para quien yo sé...
¡por más que se cause
no me engaña usté!

Otra vez el gaché sale al paso
y me echa pipos
y no le hago caso,
y él se empeña en que yo le he de dar
el corazoncito
que quiero guardar.

«Ya de usted engañar no me dejes,
le digo resuelta,
pues es perro viejo.
»Conque lárguese pronto de aquí,
»que ningún serrano
»me engatusa á mí.»

Y al oírme se vá, se amostaza,
y por darse tono
se marcha de caza...
A Madrid volverá sin tardar...
que aquí está la pieza
que él quiere cazar.

El señor de la plaza de Oriente
le llama á su casa,
y él no es obediente...
Enfadado se marcha á Jacén;
mas no me la pega...
¡le entiendo muy bien!

Bartolillo le escribe una carta,
y Manolo el cuello
estira una cuarta...
Al correo mandó que se echase;
era el mejor medio
de que no llegase...

Vé en los campos al intrasigente;
levanta sus reales
inmediatamente...
y de vuelta se encuentra en Madrid,
diciendo: «Señores,
»¿quién me tase á mí?»

Mostrará desdenoso semblante,
solo por hacerse
el interesante...
pero ya de engañarme acabé...
Para eso serrano
no me peino yo.

Ernesto García Ladevese.

¡QUIÁ, HOMBRE, QUIÁ!

«¿Que está dividido el partido conservador!»
Pero, señores, ¿es posible que lleguen Vds. á
creer ciertas cosas? ¡Cuánta inocencia!
¿Con que es decir que porque ven Vds. á Topete
tomar tal ó cual actitud; porque ven que Serrano
no va á Palacio; porque leen por ahí artículos de
capa y espada en los periódicos conservadores, ya
creen Vds.?

Pero ¿es posible que aun haya en mi patria perso-
nas candorosas é inocentes?

Vamos á ver.

Quando ven Vds. á dos amantes, en la frondosidad
de un bosque, darse un abrazo, cambiarse un beso
y echar á andar cada cual por su lado, ¿dicen Vds. que
esos dos amantes se han dividido? ¡No señor!

Y cuando un general, usando de una estrategia
militar, envía una parte de sus fuerzas á guardar un
desfiladero, y con la otra parte ataca al enemigo,
¿se les ocurrirá á Vds. decir que en aquel ejército
ha surgido una profunda division? ¿A que no?

Pues supongamos que en un teatro ven Vds. á dos
hermanos representar un drama en el cual uno hace
de traidor y el otro hace de hombre honrado. En el
acto segundo el honrado le llama al otro «mal caba-
»llero, hombre vil, indigno...» ¿Green Vds. que esos
dos hermanos se aborrecen de veras?

Vamos, señores, no sean Vds. crédulos, y advier-
tan que hoy día la credulidad y la inocencia son cua-
lidades vituperables.

«¡Topete dinástico! ¡Serrano antidinástico! ¡Divi-
»didos el marino franco y el general desinteresado!
»¡Oh dolor!»

Pero ¡si no hay tales carneros! ¡si no existe tal di-
vision, señores míos!

Cierto es que Serrano ha echado á andar por un
lado y Topete ha echado á andar por el otro; cierto

es que Topete declara sus simpatías por D. Amadeo,
mientras Serrano se declara antipático á él; cierto es
que el uno se zarandea por Madrid, mientras el otro
se esconde en su pueblo; pero.... ¡por María Santí-
sima! ¿no lo entienden Vds.? ¿tendré que explicarles
que medio queso y medio queso es un queso ente-
ro? ¡Voto á la candidez de las gentes!

Oigan Vds., señores míos; oigan Vds.

Serrano y Topete se han visto, se han hablado y
se han comprendido, como acontece con los persona-
jes de las novelas.

—¿Tú qué quieres? ha dicho uno.

—¿Yo? ¡lo que tú! ¡mandar!

—¿Y crees que vamos á adelantar algo con ir
siempre unidos los dos, con asistir los dos á Palacio,
con apoyar los dos una misma idea...? ¡No me digas
que sí, porque... te... lo llamo!

—¡Ah! ¡vamos! ¡Ya te he entendido! Yo debo vol-
ver la cara á la desgraciada familia....

—¡Eso es!

—Tú sigues haciendo carantoñas á este....

—¡Justo y cabal!

—Yo conspiro contra ti y tú contra mí; yo escribo
á Francia y me hago elogiar por *La Política*; tú vi-
sitas el Palacio y te haces censurar por un periódico
conservador....

—¡Cabalmente!

—Si se va este y viene la otra....

—Entonces gritas: «Agrupémonos bajo la bandera
»del orden, etc., etc.» y formamos juntos gabinete,
y si este no se va y la otra no se viene, yo seré el que
grite: «Agrupémonos....» y formas gabinete con-
migo....

—¡Perfectamente!... ¡perfectamente!.... Pero va-
mos á ver: ¿y si se va este y no viene la otra?

—Entonces.... hablaremos. ¿Tan desgraciados ha-
bíamos de ser que nos quedásemos los dos fuera?
Con que....

—Sí, separémonos.

—¡Juras ser fiel y amante y consecuente?....

—Lo juro por lo mas sagrado....

—¡Basta! Supongamos que hay algo sagrado para
ti.... ¡Adios!

—¡Adios!

—¡Divididos!... ¡Divididos!...

¡Hombre, al que me venga á decir que están divi-
didos le pego un tinterazo!

Manuel Matoses.

¡VAMOS, HOMBRE...!

Manolo, no seas bolo.
De todo cuanto aquí pasa
la culpa es tuya, pipilo;
con que así, vuélvete á casa...
¡á casa pronto, Manolo!

—Lárgate, y vamos á ver
si no tornas á salir
como sucedió anteayer,
ni vuelves á prometer
lo que no sabes cumplir.

Agüja; monta en el tren;
diles: «Adios, caballeros,
»á los del patrio belén,
»y á Tablada á hacer... pucheros,
»que esos los haces muy bien.

Renuncia esperanzas vagas,
 acepta pronto el consejo,
que ya ves cual te las tragas,
y mira que á perro viejo...
las costuras te hacen llagas.

Tú no has nacido (lo sé)
para andar con tanto pillo
como en España se vé:
convécece, Manolillo,
Manolo, convécece.

Quieres pasar por Catón,
y te murmuran las gentes
con muchísima razón:
¡claro! para tus parientes
tienes tan buen corazón...

Lo cual ya no tiene cura,
si no te marchas á ver
cómo anda tu sembradura,
pues tu familia va á ser
la familia de Escosura.

Todos gastan botas nuevas
y se dan lustre y charol;
desde que tú el timon llevas,
su vida es rascarse al sol
y chuparse buenas brevas.

Y esto, según juzgo yo,
es darnos por liebre gato
(si no te ofendes, charó),
lo cual ni es de un Cincinnati,
ni Cristo que lo fundó.

Te encaramaste al sitial
con unánime contento;
pero lo has hecho tan mal,
que de aquel encumbramiento
no queda ni el pedestal.

Tu santidad ya no pasa,
tu entereza es casi un mito,
tu fortuna es muy escasa,
con que así... llora un poquito,
y márchate luego á casa.

«¿Estamos? Monta en el tren;
diles: «Adios, caballeros,
»á los del patrio belén,
»y á Tablada á hacer... pucheros
»que esos los haces muy bien.

Equis.

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. ANDRÉS CHARQUES, gobernador civil,
al parecer, de la provincia de Valencia.

Muy señor mío y de todo mi asombro: He leído una
carta que ha tenido V. á bien dirigir al diputado
de la nación D. Juan Domingo Ocon, y despues de
leerla me ha parecido que lo ménos que yo podía ha-
cer como español, como periodista, y en fin, como
persona que ha ido á la escuela, es dirigirla á V. otra
carta dándole algun consejo, porque consejos y orto-
grafia tengo para mí que le han de venir á V. muy
de perilla.

Yo quisiera, pues, pedirle que cuando en adelante
tuviera necesidad de escribir alguna carta, lo hiciera
por mano ajena; es decir, por mano de cualquier otra
persona que entienda de eso, porque está visto que
de gobernar y de escribir no está V. muy adelantado
que digamos.

Se le podrá á V., por ejemplo, tolerar que detenga
ó prenda á un diputado de la nación, sabiendo que es
tal diputado, porque á estos atropellos y á otros más
gordos nos tienen ya acostumbrados los hombres que
hoy mandan; pero si concedemos á V. ese raro privi-
legio de prescindir á veces de las leyes, no le reco-
nocemos el derecho de estropear la gramática caste-
llana, por el único placer de estropear alguna cosa.

Y cuenta que nosotros somos tan amigos de dejar
á cada cual en el lugar que le corresponde, que si
usted nos demuestra con algun documento fehacien-
te que tiene órdenes secretas de Ruiz Zorrilla para
emplear las *hh* y las *oo* como lo tenga á bien, no ten-
dremos inconveniente en declarar que la responsabi-
lidad toda de ese teje-maneje de letras corresponde
de hecho y de derecho al jefe de los radicales.

Opinamos, sin embargo, que estos deben ser abu-
sos de V., que no teniendo otra cosa que cercenar al
ciudadano Ocon, le cercenó V. una *h* del sitio que le
destinaba á prision, dándole un *ospedaje* tan raquíti-
co, que no parecia sino que V. le tenia que pagar.

Esto aparte de que si V. hubiera pedido al Sr. Ocon
que pagara esa *h* que se le daba de ménos, no hubie-
ra tenido él inconveniente en abonar su importe en
la misma moneda; tanto más, cuanto que unas líneas
antes le puso V. otra *h* pegada á una conjuncion y en
un sitio en que ni Ocon ni la Academia de la lengua
la necesitaban para nada.

Crea V., pues, que ha abusado de su deber (ya vé
V. que yo no digo *de ver*), no solo prendiendo á un
diputado, sino prendiéndole con mala ortografía, y no
creo que haya ley alguna que autorice á ello. Por lo
tanto, si V. se quiere bien, debe cuanto antes aban-
donar el gobierno de esa provincia y dejarse gober-
nar por la gramática, porque con esa ortografía que
V. tiene, no sé qué seria de V. si mañana ó el otro
cayera este orden de cosas que tenemos ahora.

A más de que V. sin saberlo perjudica á su par-
tido, al perjudicarse á sí mismo; porque, ¿me quiere
V. decir qué dirán las gentes de España y las de
fuera de España al saber que aquí hacen gobernador
al primero que encuentran á mano, sin pararse á
averiguar si sabe ó no sabe escribir una carta?

No se duerma V., pues, sobre el alfabeto, Sr. de
Charques; procure familiarizarse un poco más con
nuestro idioma, y cuando esté V. enterado del sitio
en que las letras se colocan, vuelva á ejercer la pro-
fesion de gobernador, con buen ó mal acierto, que
eso es lo de ménos aquí donde despues de todo nun-
ca saldremos, según se vé, de gobernadores sagas-
tinos que saben poco, ó de gobernadores radicales
que saben algo ménos.

Soy su admirador apasionado y servidor afectuoso,
Andrés Corzuelo.

NOTA. Por el correo de hoy le envío una gra-
mática de Terradillos.

ACTUALIDADES.



¡SURSUM CORDA!

CHACHARRA



La comisión permanente de la Asamblea federal ha acordado abrir una suscripción en favor de los desgraciados del Ferrol.

Agradeceremos en el alma los donativos que con este motivo se nos remitan.

El COHETE seguirá, dentro de sus facultades, la conducta de la prensa federal en este asunto.

Los puntos de suscripción en Madrid, son los siguientes:

Alcalá, 7, administración de diligencias de D. Ramon Elorrio.

Alamo, 6, confitería de D. Estanislao Gomez.

Arco de Santa María, 19, farmacia de D. Diego María Quesada.

Carretas, 43, tienda de hules del Sr. Pallares.
Espejo, 7, cochera de D. Juan Manuel Angulo.
Imperial, 5 y 7, fábrica de chocolate de D. Miguel Monleon.

Infantas, 26, farmacia de D. Cesáreo Martín Somolinos.
Magdalena, 31, tienda de D. Diego Lopez Santiso.

Mayor, 37, sastrería de D. Juan Manuel Ortega.
Meson de Paredes, 26, farmacia de D. Ramon Villaron.

Paseo de Embajadores, 6, farmacia de D. Rafael Carnicero.

Plaza de San Ildefonso, 8, comercio de D. Santiago Gu-tierrez.

Preciados, 42, relojería de D. Saturnino Herrero.
San Bernardo, 12, almacén de papel de D. Manuel Zu-losaga.

Serrano, 48 (barrio de Salamanca), taller de tallista de D. Leon Louge.

Toledo, 42, lampistería de D. Juan José Gallego.

Veintitantos puñaladas, todas mortales, dicen que tenía el cadáver encontrado en el ático de la iglesia de Castrodeza (Valladolid).

Es una protesta con veintidos firmas en favor de la pena de muerte.

Los artículos en que mutuamente se dirigen cristianas observaciones los periódicos monárquicos, se titulan estos días: *La canalla*, *La patulea*, *Un escándalo más*, *Los trasferidores*, *Siempre peridos y desleales*, ¡*A la picota!*

Aun esperamos ver alguno que se titule: ¡*A dos reales al patíbulo!*

Se ha hablado de un nuevo levantamiento. El del rey, que al fin ha podido levantarse, pero solamente del lecho.

Los moderados le auguran una convalecencia larga y penosa. Y son voto en la materia.

La Tribuna dice que no es cierto que el Sr. D. Felipe Ducazcal fuese el jefe de la partida de la porra. Es decir, no niega que hubiese partida de la porra y que esta tuviese su jefe.

Porque esto ya sería confesar algo.

La literatura teatral se va haciendo aritmética. En pocos días se han representado piezas tituladas: *Das*

y ninguno, Los tres Carlos. Las cuatro esquinas, Los cuatro maravedís y Las cien doncellas.
Lo bello ideal del género deberá ser: Los innumerales mártires.

El día 15 del corriente serán convertidos en obispos franceses varios clérigos.
Dícese que el Espíritu-Santo anda en ello.

Conque el duque de Montpensier dice que no quiere ser francés!
Hombre... precisamente lo mismo que la Virgen del Pilar.
Verdad es que aquella se contentaba con ser capitana.

El editor San Martín cumple lo que promete. ¡Mentira parece, siendo radical!
Pero ello es verdad que ya ha dado a luz el tomo IX de los *Códigos Españoles*.
Nueve tomos enormes, señores, llenos de leyes, para que todo vaya bien, y sin embargo, ya ven ustedes cómo anda todo.

El Sr. Martos es el que recibe el fuego graneado de todas las preguntas que se hacen en el Congreso.
Ya le llaman el ministro esfinge.

Los periódicos de orden siguen publicando diariamente las dos importantes noticias siguientes:
Las Cuarenta Horas están en San Nicolás.
El general Contreras está en Córdoba.

El periódico radical *La Tertulia* niega al periódico radical *La Nueva España* la cualidad de radical.
La Nueva España, por su parte, pretende probar radicalmente que no hay radicalismo más ortodoxo que el suyo.

En esta disputa
llegando los perros...

Ha llegado a Madrid el general Serrano, que tanto se había resistido a los ruegos de personas simpáticas y amigos de Palacio para que viniera.
Los cimbríos se van poniendo todos bizcos a fuerza de mirar de reojo al Sr. Ruiz Zorrilla.

La Campana de Gracia, periódico satírico barcelonés, anuncia en una esquela mortuoria el fallecimiento de doña Tranquilidad, víctima de una Gaminiditis, y advierte que el duelo se despiden en el Pontón.

No dirá el general Gaminde que los catalanes le ocultan sus verdaderos sentimientos.
Tanta lealtad debe tenerle encantado.

En Córdoba se ha celebrado una boda... ¡qué bodal! Como que hubo en ella siete heridos.
¿Serían de puntas los convidados?

Estos días anda por ahí la nota de las estaturas que tienen los individuos de la familia imperial prusiana.

El emperador tiene cinco pies y pico, el príncipe imperial otros cinco pies y pico, el otro príncipe cinco pies y pico. Bismarck también cinco pies y pico.
En fin, que aquello es un cien-pies, ¡créame V.!

En Sevilla han tratado de incendiar un cuartel.
¡Cosa rara! Al calor de la noticia el gobernador sintió escalofrío y mandó prender a los delinquentes.
Recaen graves sospechas sobre un puñado de estopa y un montón de virutas, y ¡qué porvenir les espera!

Ya se admitió la dimisión a Hidalgo.
—¡Gracias a Dios que al fin sucede algo!

Ya se han inaugurado las tradicionales borracheras de Navidad.

El precursor ha sido un agente de orden público, que tomó la iniciativa y la curda el martes a las nueve de la mañana en la Travesía de las Pozas.

Todo tiene carácter oficial en España. ¡Hasta la penequería ha de estar representada por la autoridad!

El Correo de las Antillas dice que si todos los hijos adoptivos de España fueran como el duque de Montpensier, otro gallo nos cantara.

—¡Vamos! ¿qué opina V.?
—Que para con arroz...

Pues mire V., si todo el dinero que el duque de Montpensier ha sacado de España le tuviéramos en nuestro bolsillo, no digo yo pavos, sino hasta faisanes podíamos comer los españoles.

La *Gaceta* del sábado anuncia que algunos propietarios de Puerto-Rico han dado libertad a sus esclavos.

Como la abolición inmediata de la esclavitud es atentatoria a la integridad, esperamos ver qué castigo se impone a esos culpables.

Por una rápida mirada al mapa de España, he visto sangre en Mérida, Borriol, Almuradiel, La Silla, Puebla Tornesa, Noes y Gorbea...

Afortunadamente en el consabido resto no ocurre novedad.

La comisión asturiana va a justificar su nombramiento hoy domingo.

La comisión... comerá con el rey.
El martes comerán los diplomáticos en la embajada de Francia.

Toda vez que coman, también se les podrá llamar comisión.

La escuela católica va a demostrar que las bases del espiritismo son falsas.

Los espiritistas van a demostrar que esas bases están conformes con la predicación de Jesús.

Si esto sucede, no hay que preguntar quién será el fastidiado.

Hombre, ¿sabe V. lo que ha sucedido en Falset? Se presentaron los mozos sorteados y no pudo verificarse la quinta.

¿Pues qué, faltaba la talla?
No: el ayuntamiento.

Jerez ha enviado al Papa cerca de doscientos mil reales.

A propósito: por falta de recursos, tendrá que cerrarse el asilo de mendigos de Jerez.

Pero no por eso dejará de cumplirse la profecía. Seguirá habiendo pobres.

La gente de Palacio disputa, gruñe y pone mala cara, porque han nombrado para cierto destino a un liberal rehacio.

Todo se evitaría, si dando a la opinión lo que ella pide, quitaran de una vez la monarquía, que es la que nos divide.

El otro día prendieron a uno que había robado a otro un hijo para hacerle voluntario forzoso de Cuba.
¡No me parece mal! ¡Oh! ¡el amor a la patria puede hacer también energúmenos! ¡Vaya!

D. Rafael Nieva es un joven novelista que nace con desgracia.

Ha escrito *Una historia de lágrimas*, bella composición que ha merecido un prólogo de mi amigo Escrich.

Ha escrito la novela cómica *A la luz de un fósforo*, la novela histórica *Agustina de Braganza*, la novela...

Pero, hombre de Dios, ¿cuándo llegará V. a ministro por ese camino? ¡Desventurado!

Los moderados de Madrid tocan a grande orquesta patéticas lamentaciones sobre bíblicas calamidades que temen para Puerto-Rico.

Los moderados de Barcelona reducen la partitura a piano y la tocan en sus tertulias de braserío.

Diez mil puerto-riqueños cantan a coro la letra, que a la letra dice:

Dedicad esos extremos
a vuestras ollas vacías,
porque aquí nada tenemos
sino vuestras alegrías.

Dícese que algunos progresistas históricos quieren juntarse para formar partido.

Así se hacen los partidos, como los costales: cosiendo dos tiras.

Dos periodistas ministeriales, encausados por delitos de imprenta, han sido ya indultados.

Los periodistas de oposición que se hallaban presos por causas análogas, presos continúan.

¿Por qué? Porque aquí no se sacan del purgatorio sino las ánimas de los parientes.

Hay preparada una hornada de títulos del reino.
Naturalmente! ¿Se acerca ya Noche-Buena!

Atrácate, pavo....
El importante hombre político Sr. Alau se ha retraído.

El importante aceitero Sr. Brea y Moreno se ha condecorado.

El reputado monarca D. Carlos VII se ha mudado de generales....

Con 24 acontecimientos de esos hay bastante para un pliego de alueluys.

He leído el siguiente suelto:
«El ministro de Hacienda ha tenido que guardar cama...»

No sé por qué me pareció haber leído: «El ministro de Hacienda ha tenido que empuñar la cama...»
Parece más propio, ¿no es verdad?

Al Sr. De Batalla le han dado la cruz de la Señora de Victoria.

¡Gracias a Dios que he visto bien aplicada esa cruz!

D. Amadeo ha pensado en tomar muy pronto los baños de Alhama.

¿De Alhama? Pues qué, ¿hay baños de Alhama en Italia?

A ver, ¡explíquese eso!

Da pena oír hablar a *La Época* de la gente de orden de Béjar, la cual no puede vivir sino transigiendo con los alborotadores.

Lo mismo que nos sucede aquí. Si no transigimos con los conservadores nos fusilan, y si transigimos nos... apalean.

Uno de los que votaron a D. Amadeo para rey le ha dicho a *El Diario Español* que está arrepentido de aquel voto.

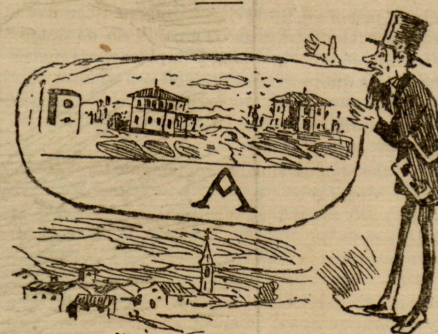
¡Miren qué par de narices! Arrepentidos todos lo están; pero el caso es como el de aquel que atravesó a otro de una estocada y luego le vió la cara a la luz de un farol, y dijo:—¡Caramba! ¡me he equivocado! V. dispense, señor cadáver.

La causa de la calle del Arenal está en convalecencia, y parece que ha dado ya un paseito y ha ido a poder del fiscal sin tropezar ni caer.
¡Qué gran esfuerzo!
Vamos ahora a descansar un ratito.

Un periódico—Las carteras de los ministerios de Atepas se hallan vacantes.

El Círculo de la Calle del Clavel.—¡Compañeros! ¡Huyamos a Atenas! ¡Procuremos llegar a tiempo.

GEROGLÍFICO.



(La solución en el número próximo.)

SOLUCION AL GEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR.

Las tropas alemanas no lucharon por amor a la unidad, sino animadas de celos hacia la raza latina.

Han remitido la solución los Sres. E. A., J. S., y C. C., de Madrid.

LAS ESPAÑOLAS PINTADAS POR LOS ESPAÑOLES

COLECCION DE ESTUDIOS

ACERCA DE LOS ASPECTOS, ESTADOS, COSTUMBRES, Y CUALIDADES DE NUESTRAS CONTEMPORÁNEAS

ideada y dirigida

POR ROBERTO ROBERT

con la colaboración de

Avilés, Blasco, Frontaura, Lustonó, Martín Redondo, Matos, Mentaberri, Mobellan, Moreno Godino, Nombela, Nougues, Palacio, Perez Escrich, Perez Galdós, Puente y Erañas, Rivera, Ribot y Fontseré, Ruiz Aguilera, Saco, Sanchez Perez, Segovia, Ximenez Gros y otros escritores.

Esta obra, que consta de dos tomos en 4.º, con láminas, se vende a 32 rs. Los dos tomos contienen 70 tipos.

Se vende en las principales librerías y centros de suscripciones, y en la administración de este periódico.

MADRID: 1873.

Imprenta a cargo de J. E. Morete, Aguadiente, 6.